



Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1136 • 24 DE JUNIO DE 2019

Polvorín en el golfo Pérsico | Fusión en defensa
El poder de Bin Salman | China y las tierras raras
Continuidad en Guatemala

ORIENTE PRÓXIMO

Ruleta nuclear en el Golfo

En 1961, **Charles de Gaulle** recibió en El Elíseo al secretario de Estado **Dean Acheson**, emisario de **John F. Kennedy**, que le llevaba pruebas del despliegue soviético de misiles nucleares en Cuba, y el general le contestó que no eran necesarias; le bastaba la palabra de su presidente. Hoy, **Donald Trump** no tiene, ni de lejos, esa confianza en sus aliados.

CUANDO el secretario de Estado, **Mike Pompeo**, denunció que Irán estaba detrás del sabotaje al petrolero noruego *Front Altair* y el japonés *Kokuka Courageous* en el golfo de Omán –justo a las puertas del estrecho de Ormuz, por donde atraviesa el 30% del petróleo que se comercializa por vía marítima–, sus palabras fueron recibidas con escepticismo.

Según **Yutaka Katada**, presidente de *Kokuka Sangyo*, la compañía japonesa propietaria del *Kokuka*, el navío fue atacado por un proyectil, no por una mina, como dijo Pompeo. **Anthony Cordesman**, analista del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, tampoco cree que las pruebas contra Irán sean concluyentes.

Según *The Washington Post*, la administración Trump ha incurrido al

menos en 11.000 falsificaciones documentadas sobre todo tipo de asuntos, internos y externos.

El ministro de Exteriores alemán, **Heiko Maas**, ha pedido a EEUU más información, una postura similar a la de París y Tokio. El primer ministro japonés, **Shinzo Abe**, se encontraba en Teherán reunido con el líder supremo, **Alí Jamenei**, en el momento del ataque, una coincidencia que no parece casual.

Tokio se opuso a la decisión de Trump de retirarse del pacto nuclear del G5+1 con Irán. Los dos países firmaron un acuerdo de cooperación en 2016. Un 80% de las importaciones japonesas de petróleo –como el 40% de las chinas– provienen del golfo Pérsico y atraviesan el estrecho de Ormuz, por lo que Abe era el destinatario ideal del mensaje enviado por los saboteadores.

